

# TEMBLOR DE TIERRA EN MALAGA

este año de 1680.

**D**ia de S. Dionisio Arcopagita a nueve de Octubre, y a los 9 de la Luna de Septiembre del año de 1680, a las siete y quarto de la mañana, estando el Sol claro, aunque el color de los rayos como cenicientos, y el cielo sereno, excepto algunas nevecillas leves que se vian házia Poniente. La tierra, y mar en calma, sin moverse a tomo de viento, llegó a esta ciudad por la parte del mar, según los marineros sienten, vn terremoto tan grande, tan espantoso, y dilatado, que según comun opinion, no han no há oydo, ni leido los nacidos desde el yniversal de la muerte de Iesv Christo N. Redentor a esta Era otro semejante. El primer edificio q̄ experimentò su estrago, fue el Templo de S. S. Trinidad Calçados, derribando su torre, a cuyo golpe se aplomò el Claustro. Profiguio por el Perchel, barrio assi llamado, que cae extrámuos a la parte de Poniente, assolando lo mas acendrado del, empezado por el Templo del Carmen Descalço, y pasando a la ciudad, y demas barrios, y arrabales, derribando primero la torre de S. Iuan, y las almenas de las Fortalezas de Gibraltar, y la Alcazava perseverò tan recio, que no reservò Templo, torre, ni muro q̄ no demoliò, ni maltratò, ò lastimò acerrimamente; cuya confusion es tenue cõparaciõ de Babilonia, donde solo se oya, enrellantos, gemidos, y follozos, pedir a Dios misericordia, huyendo la gente de sus casas, sin aver padre parahijo, ni marido para muger, y nos desnudò muchos en carnes, cada vno como

se hallava, buscando el despoblado, y la orilla del agua. No hubo enfermo que no saliesse de su casa, creyendo cada vno de por sí, q̄ la tierra se abrió, y que los demas avian quedado sepultados en sus entrañas. No se puede cõparar el horror, y espanto que concibieron sus moradores, según lo profetizado, y lo en tal acafo visto, sino al dia final del mundo, porque sus lastimosos accidentes, fuera imposible de reducirse a narrativa, quando no ay pluma que los resuma, ni alieño que los refiera; la qual fatalidad quiebra el coraçon mas duro, y amedrenta el animo mas brioso, viendo huir los Religiosos estando celebrando, atolondrados, la Playa llena de gente, vnos medio vestidos, otros desnudos, y muchos en carnes, dõde no diò el susto lugar a la honestidad, confessando a vezes sus pecados, pidiendo misericordia, y absolucion, todo vezes, gritos, lamentos, y llantos. Los Confesores mas atribulados que los penitentes, y la mas sensible, y lastimosa de gracia, donde no ay ojos que no se buelvan rios, ni corazones que no se conviertan en cera: sobre todo lo referido, dos Comunidades de Religiosas, desamparando sus clausturas, cosa nunca vista, huyendo por las calles, buscando abrigo en los Templos estranos, como si a cada vno no le sucediera otro tanto. Quien no se arranca el corazon de dolor; las Esposas de Christo, y su Iglesia fuera de sus Sagrados; sus Templos, y el auturas demolidas, y assoladas; las Imagenes, y Esculturas de Dios, su bñdita Madre,

y sus

y sus Santos arrojadas de sus Altarés, fuera de sus urnas, siendo tapetes de la tierra los que son pabellon del cielo. No parezca exageracion, solo el morir nos faltò para aver tocado del todo el dia del juicio. Bendita sea la bõdad de Dios que quiso mas el vltirage de sus Efigies, y la destruicion de sus Iglesias que el fin de los que tanto le ofendemos; piadoso testimonio de su Divino Amor. Durò el espacio de vn Credo rezado lentamente, porque aũque ay quien quiera que fuele mas la turbacion disculpa el horror: esto es lo cierto respecto de que con el tẽblor, despues de sofegado, aun ivan cayendo los edificios, dexò esta ciudad tan destruida, y assolada que es vn mero traslado de Babilonia, sus moradores tan assombrados que aun dudan el acaso, como el versẽ vivos, sin saber lo que por ellos passa: de ia forma que queda referido se salieron al despoblado, dõ de hizieron mäsion tres dias, con el sobrefalto, è incõmodidad que se dexa considerar, sin atreverse a entrar en la ciudad. Grã parte de la gente, se fue al campo, porque las casas que quedaron en pie amenzavan tanta ruina, q̃ nadie se atrevia a entrar en ellas; pero la misericordia de Dios militò tanto en esta ocasion, a intercession de la soberana Reyna de los Angeles N. Señora de la Victoria; Protectora desta infeliz ciudad, q̃ en medio de tanto estrago, horror, assombro, y espanto, y en medio de la ira de su precioso Hijo, excitada de nuestras graves culpas, aunque los malos espiritus, aprovechados de la ocasion desta segunda causa, aunque natural, tan fuera del, parece q̃ total-

mente la consumian; obrò la Divina Piedad tan abundantemente, q̃ parece a cada vno le librò vn Angel, pues aũque estuvièsemos prevenidos del accidente, cogiendo la mayor parte de la gente, por ser algo temprano, en sus camas, y casas, y casi venirle al suelo, era imposible avernos preservado (a no aver intercedido los rucgos de MARIA SS.) 13011 personas, que con poca diferencia, entre grandes, pequeños, y Eclesiasticos, nos hallamos en esta ciudad, avièdo obrado con cada vno vn milagro particular, y cõ todos vniversal; aviso grãde de su infinita misericordia, para que disperteramos del profundo letargo en que estavamos envejecidos, avièdonos llamado en espacio de tres años, con las aidavadas de vna hambre, la mas superflua que se ha visto en este Reyno; de vna peste tan dilatada, como activa; de vn diluvio proximo de 15 dias tan excesivo, y de tan horribles tẽpestades, y espantosos truenos, y rayos, y finalmente la de vn temblor de tierra tan grande como pavoroso: y para calificacion de su misericordia, no atreviendose nadie a entrar, no solo en sus casas, pero ni en las calles, respecto de estarse viniendo a tierra lo mal caduco que dellas avia quedado, y cõ el mas leve soplo ser evidente su total ruina, permitiò que el tercero dia en la noche, se movièsse vn viento, llamado Terral, que es en este parage el que sopla mas vto lento, y quando se imaginò acabasse con lo poco que avia quedado, casi titubeando de sus edifilos, no derribò la menor teja; lo qual animò a los vezinos a bolverse a las casas, preci-

sados

ados de su necesidad, assi por estar a  
a inmenencia del cielo, como por  
ver muchos enfermos en la forma  
de la. Bendita sea mil vezes su be-  
nignidad, que quiso pagassen justos  
por pecadores, descargando su rigor  
en muchos Angelitos, è inocentes, y  
entre ellos quatro Sacerdotes Francis-  
cos, que fueron trofeo del sangriento  
estrage, aviso grande, para que escar-  
mentados nos enmendemos, y ellos  
ayan conseguido el fin para q̄ fueron  
criados, pues debemos creer piadosa-  
mente, q̄ en aquel instante no hubo,  
quien luego, luego, muy de veras, no  
se arrepintiese de sus culpas, aclamã  
do a la piedad de Dios N. S. temero-  
sos de su castigo, que para todo diò  
tiempo el temblor; y a penas cesò,  
quando los vezinos desta ciudad agra-  
decidos a este beneficio tan digno de  
reconocimiento, y memoria, a imita-  
cion de los Ninivitas, dando devoto  
principio la Religion de Carmelitas  
Descalços, hizierõ diferentes Procef-  
siones de dia, y noche por las calles,  
Plazas, Templos, y Puertas de la ciu-  
dad, y su contorno, cubiertas las cabe-  
zas de ceniza, con coronas de espinas,  
cruzes al ombro, cubiertos los cuer-  
pos de esteras, los cuellos ligados de  
logas, descalços, y desnudos, haziendo  
auiteras, y excessivas penitencias, assi  
lo Ecclesiastico, como lo secular, lo no-  
ble, como lo plebeyo, las mugeres  
como los hombres, y assi los muy  
ancianos, y niños, como vnos y otros,  
cada vno de la suerte que mas su pos-  
sibilidad alcançava, exortando los  
vnos, è implorando los otros la mise-  
ricordia de Dios N. S. con tantos, tan  
dolorosos, crecidos, y generales gemi-

dos, que parece mitigaron, y aun sus-  
pendieron el brazo de la Divina Justi-  
cia, assi propuesto por sus Predicado-  
res, en vista de tan contritos auxilios,  
como por sus palabras les avia comu-  
nicado el Divino Hacedor. Continua  
se assi por las Religiones, como por  
las Parroquias, y el Sabado 13. deste  
huvo vna Procession general desde  
la Catedral a N. Señora de la Victoria,  
acompañada de muchos, y grandes  
penitentes, y su Ilustrissima vestido  
de passion, acompañado de la Ciudad,  
con el mayor concurso q̄ es dezible;  
y bueltos a ella, su Ilustrissima encê-  
dido en aquel amor de Dios, q̄ como  
Padre de su rebaño acostumbra, se-  
gundo Elias, hizo vna platica, q̄ con-  
virtió en copiosos raudales de llanto  
a quantos le ojan: y Jespus de aver-  
nos corregido las culpas, como Evan-  
gelista, de avernos exortado a vver-  
dadero conocimiento como Prelado,  
representandonos lo irritado de su jus-  
ticia como Ministro de Dios, nos amo-  
nestò como Maestro, y nos consolò  
como Padre, aviendo sido su exorta-  
ciõ motivo de muchas restituciones,  
de averse ajustado muchas enemista-  
des, perdonadose muchos agravios, y  
olvidadose muchos rancores, de q̄ se  
sacrificã a Dios repetidos obsequios.  
Componese el cuerpo desta ciudad de  
quatro Parroquias, el Sagrario, los SS.  
Martires S. Ciriaco, y S. Paula sus Pa-  
tronos, Santiago, y S. Iuan. El Sagra-  
rio se compone de 400. casas de pa-  
dron con las vezindades de la Alcaza-  
va, y Gibralfaro; los Ss. Martires de  
1642. Satiago de 1067. S. Iuã de 1211  
que son en todas 4320. pero ay gran  
parte dellas muy grandes, y con mu-

chas vezindades, 852. Quedaron demolidas, y aplomadas 1249, casi inhabitables, hasta q̄ se derribe dellas lo q̄ amenaza ruina. Las restantes habitables, pero con reparos. Tiene 12. Conventos de Religiosos, 8. de Religiosas, 5. Hospitales, vn Colegio Seminario, y la Catedral, tres Hermitas, sin las q̄ estan fuera de la ciudad. El Convento de S. Francisco queda inhabitable. S. Domingo, la SS. Trinidad Calçados, los Carmelitas Descalças, y la Merced casi inhabitables, los demas, excepto el de N. S. de la Victoria, S. Iuã de Dios, S. Agustín, quedan mui maltratados, y casi sin poderse habitar, los Hospitales, excepto el Hospicio, lo mismo. De los Conventos de Religiosas, las Agustinas descalças, y la Encarnaciõ, que son las que desampararon la clausura, totalmente demolidos; el de las Carmelitas descalças, el de las Dominicas, y N. Señora de la Paz, casi arruinados, los tres restantes mui maltratados. Las Parroquias de S. Juan, Ss. Martires, y Sagrario casi destruidas. El Colegio Seminario maltratado, y la Catedral, cuya fabrica es sebre preciosa de gran volumen, hendida por partes, sibien fue la mas preservada, y en algunos Conventos de Religiosos y Religiosas, y Parroquias, no se celebrò en 4. dias, por la ruina q̄ amenaza van, y en vno de Religiosas no se celebra en la Iglesia: De suerte, q̄ no ha ayvido fabrica alguna, por Sagrada, ni por fuerte, q̄ no quedò maltratada: no ay mas Relox q̄ el de la Catedral; en muchas Iglesias no se tocan cãpanas, por averle hundido las torres. Por parte de su Ilustrissima se vã reparado lo mas preciso en ellas, para la celebra-

cion del Divino Culto; por parte del señor Governador se vã cortando, y derribando lo q̄ amenaza ruina, para assegurar lo poco q̄ quedò de provecho, y poder andar por las calles. Tiene por imposible se puedan reedificar, no solo parte de los Tẽplos, q̄ son muchos, y mui assolados, pero ni reparar se del todo nunca las casas, assi por estar tan demolidas, como por hallarse esta ciudad exausta de medios, con tres años de peste, donde ha consumido el fuego todos los muebles della; y quando no les avia quedado otro recurso para reforçarse q̄ sus esquilmos, el dia de S. Miguel vino vn diluvio tan crecido, y violento, q̄ no dexò cepa, ni fruto q̄ no destruyesse: de fuerte, q̄ de necesidad la mitad de su vezindad se avrà de ir a otras Provincias a morar, pues a aver sido este estrago solamente en esta ciudad, les que darã la acogida de los lagares y cortijos que tiene muchos su jurisdiccion; pero si le gu: sen en contorno ha caido los mismos de Dios, sibien segun las noticias de las demas ciuades es cõte ha llegado, no ha sido en ninguna tan cruel el estrago. Los difuntos, por certificacion de los Curas, y el Prior del Hospital de S. Juan de Dios llegan a 70 y los heridos pãtan de 250. El consuelo q̄ nos queda es, q̄ aunq̄ fue grave el castigo, y no el q̄ merecẽ nuestras culpas, fue mayor la misericordia de Dios N. S. y de su S. Madre. Este es breve cõpendio de lo que esta inter: ciudad ha padecido, reconociendo lo por beneficio a la misericordia de Dios, y a intercesion de N. S. de la Victoria, abraçandolo como regalo, y castigo piadoso de su justo enojo. Permita su Divina Magestad, q̄ ya q̄ se hadilatado su ira, no ayã sido cõtãto estrago como en esta pobre ciudad, y q̄ no ayã cõprehendido quãtos militan en el gremio de su S. F. haciendose en todo su voluntad, yoãdonos gracia para q̄ le amemos, sirvamos, y alabemos, medio seguro de la Bienaventurança. Amen.

**M**ANVEL FERNANDO DE VELASCO, NOTARIO  
Oficial mayor desta Audiencia Episcopal de Malaga, que al  
presente exerço el Oficio de Notario mayor della. Doy fee,  
testimonio, que por cinco certificaciones dadas por los Licenciados  
Christoval de Brito, y D. Thomas Delgado, Arciprestes de la Parro-  
quia del Sagrario, D. Iuan Gonzalez de Hinojosa, y D. Pedro Polanco,  
Cura de la Iglesia Parroquial de los Santos Martires, Don Francisco An-  
tonio Fernandez, Cura de la Iglesia Parroquial de señor Santiago, Don  
Christoval Zapata, y D. Iuan de Cabrera, Curas de la Iglesia Parroquial  
de señor S. Iuan desta ciudad, dadas en virtud de orden del Ilustrissimo, y  
Reverendissimo señor D. Fr. Alonso de S. Thomas mi señor, Obispo de  
Malaga, del Consejo de su Magestad, las quales, por aora quedan en mi  
poder, a que me remito, consta, que el terremoto, y temblor de tierra  
que Dios N. S. fue servido castigarnos misericordiosamente en esta  
ciudad el dia Miercoles q̄ se contaron nueve deste presente mes, como a  
siete de la mañana del, poco mas, ocasionò la ruina de los edificios, y ca-  
siguiente.

### SAGRARIO

En la dicha Parroquia del Sagrario, que se compone de trecientas  
setenta y seis casas, sin las vezindades que ay dentro de las Fortalezas  
de Gibralfaro, y Alcazava, y otras diez casas que estàn extramuros, ay  
treinta y siete casas inhabitables, ciento y setenta y tres muy maltra-  
tadas, y las restantes quedaron muy movidas, y sin la fortaleza que antes  
tenian, y las viviendas q̄ ay en dichas Fortalezas, quedarò muy atorren-  
tadas, y por partes se hà caido las murallas. Y assimismo quatro Convètos  
que ay en el ambito de dicha Parroquia, el vno de Religiosos de S. Agus-  
tino, el qual quedò maltratado, con necesidad de reparo: otro de Reli-  
giosas Agustinas Descalças, que quedò tan arruinado, que fue necesario  
trasladarlas a otro Convento en el interim que se reparò el suyo, para po-  
der bolvar a èl. El de Carmelitas Descalças, que padeciò mucha ruina en  
la Iglesia, y Casa. El Convento de Religiosas Recoletas Bernardas, que  
padeciò mucho detrimento en la Casa, y assimismo lo padeciò la Epif-  
scopal, y la del Colegio Seminario, y que en dicha fatalidad resultaron  
muchas personas heridas.

### SANTOS MARTIRES.

En la dicha Parroquia de los Santos Martires, y San Pablo, Ayuda de  
Dios, que se compone de mil seiscientas y quarenta y dos casas, quedaron  
estruidas, e inhabitables las trecientas, y setenta y nueve. Rajadas, des-  
truidas, sin tabiques, terrados, citaras, y torres, setecientas y ochenta y  
seis, y las demas cumplimiento a las dichas mil seiscientas y quarenta  
y dos

y dos quedaron lastimadas, aunque habitables; y de dicha ruina resultaron heridos veinte, y difuntos once. Y asimismo, que de los Conventos sitos en el ambito de dicha Parroquia está arruinado el Convento de N. P. S. Francisco, de calidad, que los Religiosos heridos, que fueren heridos, y los que estan sanos se curan los vnos, y avisan los otros en casos particulares, y murieron quatro Religiosos, y los Conventos de Capuchinos, el de los Angeles Trinitarios calzados, y el de Religiosas Dominicas, y el de la encarnacion de donde se salieron las Religiosas hasta que se reparase, y la Iglesia de dicha Parroquia, fue casi totalmente arruinada.

#### SANTIAGO

En la dicha Parroquia de señor Santiago, que se compone de mil sesenta y siete casas, las ciento y seis quedaron destruidas, y arruinadas, ciento y ochenta y cinco inhabitables, y las demas de tal suerte maltratadas, que necesitan de mucho reparo para habitarlas, excepto ciento e cincuenta que han recibido poco detrimento. Demas de lo qual, cinco Conventos que están en el ambito de dicha Parroquia, y los dos de Religiosos, que son el de S. Francisco de Paula, y el de N. Señora de las Mercedes, y tres de Religiosas, que son el de S. Bernardo, el de S. Clara, el de Señora de la Paz, y quatro Hospitales; los mas dellos están totalmente arruinados, y murió vna muger, y se hirieron veinte y tres personas.

#### SAN IVAN.

En la dicha Parroquia de San Iuan, con la de S. Pedro, Ayuda de la qual que se compone de mil docientas y once casas, las trecientas y diez e ellas quedaron demolidas. Ciento y treze inhabitables, y las restantes con plimiento a las dichas mil docientas y once, quedaron tan maltratadas y quebrantadas, de calidad, que muchas de ellas las han desamparado sus habitadores, y de las demas sus moradores se sale de ellas de noche, por el riesgo que les amenaza su poca seguridad. Y asimismo se ha perdido la torre de dicha Iglesia, y dicha Iglesia está amenazando ruina. Lo mismo sucede por el Convento de Trinitarios Descalços, y Colegio de los Clerigos Menores. Y los Conventos de N. P. S. Domingo, y el de Carmelitas Descalços, que están en el ambito de dicha Parroquia, quedaron casi arruinados: y en dicha ruina murieron veinte y quatro personas, sin otras muchas personas que se presume estar sepultadas debajo de la ruina de dichas casas, y edificios. Y asimismo resultaron heridos sesenta y vna personas, demas de otros forasteros. Todo lo qual parece, y se testifica por dichas certificaciones. Y para que así conste, por mandado del Obispo mi señor doy el presente en la ciudad de Malaga a quioze dias del mes de Octubre de mil seiscientos y ochenta años. Yo fee dello lo signè, y firmè. En testimonio de verdad, Manuel Ferrnandez de Velasco, Notario.